

VI. ¿QUÉ ES LA IGLESIA?

VI.1. Introducción.

De la iglesia habrás oído todo o casi todos. Las opiniones sobre ella son muy dispares y a veces contradictorias. No cabe duda que aunque la anima el Espíritu de Dios la construimos y mostramos hombres llenos de limitaciones y defectos. Para llegar a contestar a la pregunta que nos hacemos es necesario no quedarse en las apariencias y en lo externo. La realidad de la Iglesia es profunda y no aparece a simple vista. Aunque sea de una manera rápida vamos a intentar superar los tópicos que están en la calle y nos impiden conocer la realidad.

VI.2. ¿Qué dice la gente de la Iglesia?

Sobre la Iglesia son muchas las opiniones que circulan, ¿podrías hacer una lista de cinco o seis?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

VI.3. ¿Qué es la Iglesia para los creyentes?

Seguramente que alguna de las opiniones anteriores son ciertas aunque nos duela. Otras son fruto del desconocimiento y fantasía.

Pero lo que sí es cierto es que la Iglesia es una realidad profunda que sólo puede entenderse desde la fe. Es algo más que una empresa o una sociedad, un club o un partido político. Es un misterio que sólo se comprende desde Dios y desde Jesús.

Nosotros pertenecemos a la Iglesia y creemos en ella, pero ¿cómo la concibes tú?

.....

.....

.....

VI.4. La Iglesia tiene su origen en Jesús.

La iglesia de la que hoy formamos parte nace con Jesús. No se puede comprender si no es en relación con su vida y su predicación. Es Él el que va poniendo los fundamentos de la Iglesia y el que le asigna la tarea de continuar su misión.

Haz un pequeño trabajo para conocer de cerca, en la fuentes, el nacimiento de la Iglesia. Consulta los textos del Evangelio y contesta a cada pregunta:

Jesús es seguido por muchos: (Mt 4, 25 ; Mt, 1-2 ; Mc 1, 45.)

¿Por qué sigue a Jesús tanta gente?

.....

.....

.....

Jesús se rodea de un grupo de discípulos: Mc 4,34 ; Mc 9, 30 ; Lc 10,1.

¿Qué relación tenía Jesús con ellos?

.....

.....

.....

Jesús elige a doce como grupo más íntimo y estable: Mc 3, 13-15 ; Lc 9, 1-2.

¿Qué tarea les encomienda?

.....

.....

.....

Jesús escoge a Pedro entre el grupo de los Apóstoles: (Mt 16,18-19; Jn 21,15-16 ; Lc 22,31-32).

¿Qué papel le confía a Pedro dentro del grupo?

.....

.....

.....
Jesús celebra la Eucaristía en la Última Cena y confía a los apóstoles seguir celebrándola hasta el fin de los tiempos: (1Cor 11, 23-26).

¿Qué pide Jesús a los Apóstoles?

Jesús envía a los Apóstoles, con la ayuda del Espíritu Santo, a continuar su obra: (Mt 28, 18-20; Hec 1, 8).

¿Con qué misión los envía al mundo?

.....
.....
.....

VI.5. Nostalgia de unidad.

A menudo en la vida surgen barreras y divisiones, incomprensiones y enfrentamientos. Desde siempre el sueño de la humanidad es una convivencia en paz y armonía, en igualdad y fraternidad. Este es también el plan de Dios: formar un pueblo donde los hombres vivan como hermanos. La Iglesia, nuevo Pueblo de Dios, es signo de esa comunión e instrumento para realizarla. No obstante, a la iglesia le resulta difícil, muchas veces, vivir y construir la unidad.

VI.6. La Iglesia Pueblo de Dios.

Esta imagen de la Iglesia como «Pueblo de Dios» fue muy usada en el Concilio Vaticano II: «Todos los hombres son llamados a formar parte del Pueblo de Dios. Por lo cual este pueblo, siendo uno y único, ha de abarcar el mundo entero y todos los tiempos, para cumplir los designios de la voluntad de Dios que... determinó congregarse en un conjunto a todos sus hijos que estaban dispersos» (LG 13).

La Iglesia ha de ser signo que convoca a todos los hombres y a todos los pueblos a la unidad y fraternidad. Para que tú y yo, que somos imagen de la Iglesia en el mundo, seamos signo o señal de esa unidad debemos vivir las propuestas que nos hace la Sagrada escritura.

Consulta los textos y reflexiona sobre el compromiso que para todos los cristianos se desprende.

Unidos en el mismo pensar: 1Cor 1,10; Ef 4, 5.

.....

Unidos en el mismo amor: Flp 2, 1.

Unidos en el mismo compartir: Hch 20,25.

Unidos en el mismo orar: Hch 1,14; Lc 11,2.

Unidos en el mismo celebrar: Ef 4, 5; 1Cor 10,16-17.

Unidos en la misma vocación: 2Tim 1,9

Unidos en la misma misión: Hch 1,8.

VI.7. Oración de la comunidad.

Tú me llamas a vivir en comunidad y quieres que edifique la comunidad. Me quieres en comunión con los otros, no para estar mejor y ser más fuerte, sino para que sea yo mismo.

Ser comunidad es existir para los demás, es encontrarse con los otros, es rezar con ellos, compartir la fe, es dar muestras de la propia esperanza.

La comunidad es fuerte si espera. La comunidad es verdadera si ama. La comunidad es santa si cada uno es santo.

Sólo así podremos acercarnos a los que no recibieron la fe y ponerlos en tus manos. Sólo así podremos sostenerla con aquellos que a duras penas la conservan. ♥